

CUBANET

25

marzo
2021

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital
www.cubanet.org

ÍNDICE

A close-up photograph of several yellowish-brown, wrinkled, and rotting potatoes, symbolizing decay and the 'rotten potatoes' metaphor.

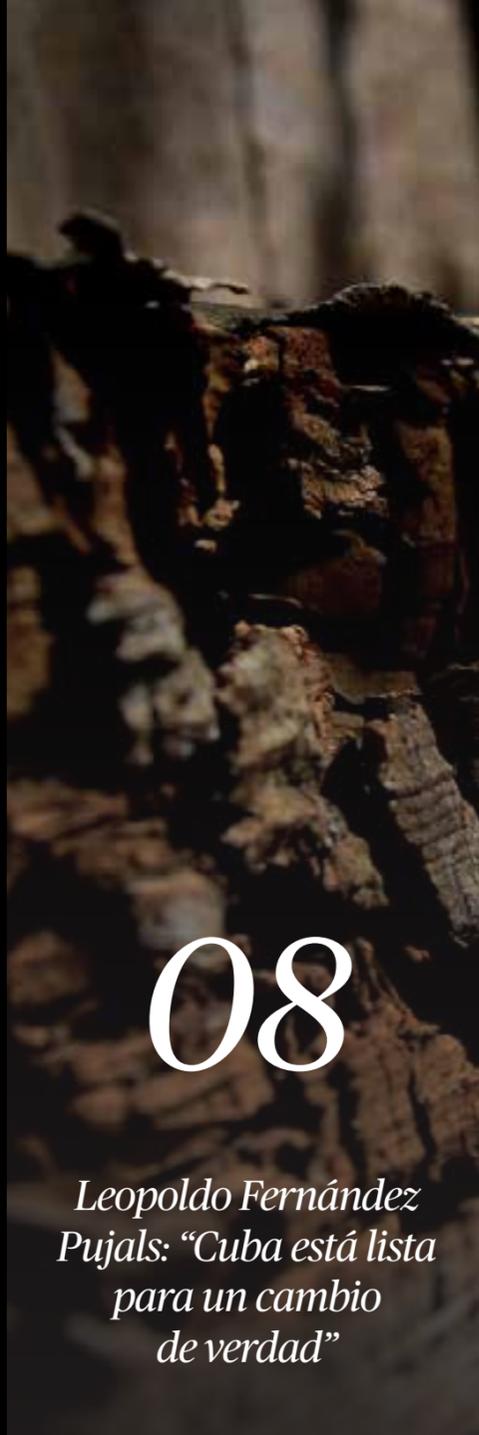
04

Nietos y parientes de Raúl Castro, el otro saco de papas podridas

A photograph of parched, cracked brown earth, representing drought and hardship.

07

El castrismo destierra a los cubanos, pero acoge a los terroristas

A photograph of rough, textured cork bark, likely from a cork oak tree, symbolizing resilience and natural resources.

08

Leopoldo Fernández Pujals: "Cuba está lista para un cambio de verdad"

A photograph of a hand reaching up towards a large white question mark on a dark, textured background, symbolizing uncertainty and questions.

09

Cuba: preguntas sin respuestas

ÍNDICE



10

*Tarea Ordenamiento:
demandas sociales vs.
políticas públicas*



11

*Cuba: marcharse,
protestar o someterse*



12

*El futuro
de los cubanos sigue
estando en otra parte*



13

*Prensa independiente
cubana: del otro lado
de la infamia*

Nietos y parientes de Raúl Castro, el otro saco de papas podridas

El Mercedes Benz de Sandro palidece al lado del imperio en las sombras que probablemente heredarán los verdaderos “nietísimos” de la dictadura más larga de América Latina.

LA HABANA, Cuba. - Las imágenes de un nieto de Fidel Castro alardeando del Mercedes Benz que usa como juguete apenas son la punta del iceberg de todo un clan. Los Castro gobiernan el país como a una finca familiar desde hace más de medio siglo y, aunque la mayoría ha optado por una vida apartada de la política, plena de ocio y glamour, como típicos “hijos de papá”, se saben dueños del poder que les otorga la sangre para saltarse normas, fidelidades y hasta al mismísimo Miguel Díaz-Canel, que porta en sus venas la desgracia de no ser un Castro y mucho menos parte de la casta militar que lo mangonea en las sombras.

Alex Castro Soto del Valle, el “Roberto Nabo Duro” de las redes sociales y marido de Kenelma Carvajal, actual viceministra de Cultura, calificó a su sobrino Sandro como la “papa podrida” de la familia, pero, al hacerlo, no solo pretendía hacernos olvidar su propio historial de vago “gozador de la vida” (sacando provecho de su proximidad al padre dictador para realizarse como artista de la imagen, sin apartarse demasiado de la mansión familiar en Punto Cero) sino, además, el detalle más importante, y es que la humildad de la cual han hecho bandera para manipular a las masas empobrecidas no se les da muy bien a ninguno.

El caso de Sandro, incluso el del tío Alex, a pesar de la hipocresía del sistema que revelan, no son únicos ni están ellos en la cima de la pirámide de los “intocables”, un Olimpo comunista donde las familias de Mariela y Alejandro Castro Espín, dos de los cuatro hijos de Raúl Castro con Vilma Espín Guillois, han tomado el lugar que antes de 2008 estuviera reservado fundamentalmente a Antonio Castro Soto del Valle con sus pasiones de play-boy por el

golf y los autos de lujo, los negocios turbios con el italiano Sandro Cristoforetti, sus vacaciones en Europa con la familia Hidalgo, dueños de Globalia, y el escándalo de las revelaciones que hiciera su novia Dashiell Torralba en 2002 sobre la vida al interior de la mansión de Fidel Castro y Dalia Soto del Valle.

Se habla demasiado y se sabe solo un poco más sobre los hijos y nietos de Fidel Castro, se les atribuyen varios negocios de bares y paladares en La Habana, se les presta atención a las redes sociales de Tony, Sandro y hasta de otros miembros de esa rama poco conocida de los Castro que se han ido a Miami durante el declive y muerte de Fidel Castro –como presintiendo la revancha al interior del clan–, pero de la descendencia de Raúl Castro poco se dice y muy vagamente son revelados al público en las facetas más íntimas.

Quizás tal desproporción sea intencional. Provocada incluso desde el interior del propio clan Castro buscando desplazar el foco de atención hacia donde son menos dañinas las revelaciones (Sandro y sus locuras, por ejemplo). Se trataría de exponer las cabezas cortadas por la opinión pública y no las que aún se mantienen algo firmes sobre los hombros por lo poco que sabemos de ellas.

Mientras el público se inflama de rabia con las imágenes de Sandro en su Mercedes Benz o del Tony más joven tomando el sol en la Riviera francesa, pasa por alto que hay otros nietos, aunque no de Fidel sino de Raúl, que disfrutaban de mejores “juguetes” en casa, al ser los dueños, posiblemente, de una fortuna mayor.

Sería el caso del joven estudiante de Economía Paolo Titolo Castro, “Paolito”, fruto

del matrimonio formado por Mariela Castro Espín y el italiano Paolo Titolo. No es este padre de familia simplemente un fotógrafo al estilo de Alex Castro, sino uno de los empresarios extranjeros más importantes en la Isla, director general de Amorim Negocios Internacionais S.A., la representación cubana del Grupo Amorim, una empresa europea cuyos dueños han sido considerados por Forbes como la mayor fortuna de Portugal, vinculados a numerosos escándalos de fraude, corrupción y lavado de dinero, entre ellos los relacionados con Isabel dos Santos, la mujer más rica de África, hija del presidente angoleño, amigo de los Castros, José Eduardo dos Santos.

Junto con Paolito Titolo, que prácticamente todas las Navidades disfruta con su familia italiana en Palermo o en París –pues coincide la festividad con el aniversario de boda de Mariela y Paolo padre–, también están sus primos Raúl Alejandro y Fidel Ernesto Castro Calis, los dos hijos de Alejandro Castro Espín con su primera esposa Marietta Calis Lauzurica, con la que se casó apenas graduado de la academia militar, con 25 años de edad.

Quiénes son y qué hacen los nietos de Raúl Castro

Son muchos más que tres los nietos de Raúl Castro, pero Paolo, Raúl Alejandro y Fidel Ernesto son los que más gustan de frecuentar discotecas, vacacionar en sus casas de la playa y salir de fiesta con los amigos de la universidad. Mostrar que son bien divertidos y tan “normales” como cualquiera, aunque con la frecuencia que lo hacen parecen olvidar que la cotidianidad de ellos es considerada lujo por cualquier cubano, incluidos médicos, ingenieros, abogados y hasta artistas cuyos salarios precarios y condiciones de “plebeyos” no les permiten llevar una “vida normal”.

Y hablando de privilegios y artistas sería el mejor momento para recordar que Edith Massola, la presentadora del programa 23 y M de la Televisión Cubana, fue la suegra de Paolito Titolo Castro, algo que, según cuentan sus allegados, no gustó mucho a “mamita” Mariela, que ha estado preparando al chico para la sucesión de su marido en el manejo de los negocios del Grupo Amorim en Cuba. Con tales propósitos fue matriculado en la carrera de Economía en la Universidad de La Habana e iniciado en los asuntos de la compañía.

El mismo Paolito anunció su noviazgo con la hija de Edith Massola en una de sus páginas de Facebook. La suegra, la cuñada y la novia reaccionan con frecuencia a las publicaciones del joven Castro, así como él y sus primos Tony, Raúl y Fidel Ernesto –que bien saben divertirse juntos–, han dado likes a las de Edith, pero también a las de Paula Massola, aquella pretty woman que hace un tiempo causó escándalo en las redes sociales cuando, en medio de la prohibición de acceso a las playas por causa de la pandemia, subió un video a internet alardeando de sus prerrogativas, por ser la “amiga de un general”.

De estas relaciones “sentimentales” entre los Castro y los Massola es posible inferir que no se trata de un general cualquiera el que autorizó a la joven actriz a violar la cuarentena, sino del principal de todos los generales en Cuba. Del “abuelito” Castro, hoy apartado del ejercicio público aunque no del poder real, o del “papito”, también general del MININT, que ha heredado el látigo con que pone y dispone de altos funcionarios a su antojo.

Alejandro Castro Espín, alias El Tuerto, es el militar más temido en Cuba. Su poder es ilimitado por su papel siniestro dentro de los servicios de inteligencia y contra-inteligencia en la Isla. Estuvo presente en todas las conversaciones del proceso de acercamiento del régimen con los Estados Unidos. Pero lo más importante, sus grabaciones secretas de conversaciones e intercambio de mensajes entre el excanciller Felipe Pérez Roque, el exvicepresidente Carlos Lage Dávila y el exjefe de despacho de Fidel Castro, Carlos Valenciaga, hicieron caer en desgracia a cuanta persona incluía y rodeaba el llamado “Grupo de apoyo” de su otrora poderoso tío.

La paciente labor de espionaje de Alejandro Castro Espín desde un oscuro departamento del MININT le aseguró a su padre Raúl en 2009 una herencia limpia de polvo y paja, oficinas y escritorios vaciados en el Consejo de Estado y los principales ministerios para así plantar a los fieles militares que, comandados por Luis Alberto Rodríguez López-Calleja (padre de Raúl Guillermo Rodríguez Castro, por matrimonio con Déborah Castro Espín), había preparado con paciencia y que, con el disparo de arrancada, en apenas cinco años se apoderaron de la economía.



Raúl Alejandro, Fidel Ernesto Castro Calis y Paolo Titolo Castro son actualmente, junto con Raúl Guillermo, los verdaderos “nietísimos” de la dinastía y no los “infelices” de Sandro o Tony. Los dos primeros guardan un gran parecido con su abuelo paterno. El rostro de Paolito, en cambio, es idéntico al de su madre Mariela. Tanto Raúl Alejandro como Fidel Ernesto se graduaron de la universidad hace muy poco.

Los dos jóvenes, junto con su madre Marietta y la prima Beatriz “Betty” Dorta Calis, disfrutaban pasar vacaciones y fines de semana en hoteles o en la casa de veraneo que tienen los Castro en Varadero. Hasta el momento, las fotos han estado accesibles en sus perfiles de Facebook.

Betty Dorta es otra artista de una familia donde los hay de sobra. Es prima de los nietos de Raúl Castro por parte de Marietta Calis. Confiando en lo que ha escrito en su currículum, entró con cinco años a la compañía de teatro La Colmenita y ya a los 13 era modelo infantil para una empresa de Libia. A los 15, la madre la llevó a vivir por un tiempo a Inglaterra y, de regreso, ingresó en la Escuela Nacional de Arte para estudiar actuación, una especialidad que, al parecer, se le da de manera muy natural a los Castro y a quienes se arriman a su sombra.

Hoy aparece como actriz con un desempeño nada extraordinario en la compañía de Teatro El Público, de La Habana, y se la ha visto modelar en campañas publicitarias de Meliá y la revista Excelencias del Caribe, también en algún que otro videoclip.

Por su parte, Marietta Calis postea con frecuencia en su página de Facebook los paseos y festejos en familia. Igual usa el espacio para promocionar el incipiente negocio de mermeladas de frutas que ella elabora en los ratos de ocio, quizás aprovechando los excesos de una despensa para nada desabastecida como la mayoría en el país. Los frascos, etiquetados como “Mermeladas Mary”, los vende sin pagar licencia en su círculo de amigos por precios que oscilan entre los 100 y 200 pesos.

Pero “no es un negocio como tal, es solo un hobby”, dice Marietta a los cercanos para de ese modo evitar los comentarios maliciosos. Igual pudiera llevar razón. Su actual esposo, Manuel Melián Pérez Rolo, fue funcionario del Ministerio del Turismo, y ahora, con un empleo en la comerciali-

zadora estatal Artex, del Ministerio de Cultura, ganaría lo suficiente como para celebrar las Navidades de 2019 en Varadero y las del 2020, saltando de restaurante en restaurante por toda la Habana Vieja.

Paolito, Paolo Titolo y Mariela Castro, los más “afortunados”

Paolito Titolo es “intranquilo y malcriado”, “alardoso y creído”, comentan quienes lo conocen de cerca, amigos de la Facultad de Economía que han compartido con él en esos lugares nocturnos que tanto le gustan cuando no está viajando por Italia con sus primos más queridos, en especial con Giorgia, la hija de Darío Titolo, hermano menor del esposo de Mariela Castro.

De Italia le gusta Porto del Sole. De hecho, la foto que usa desde 2018 en la portada de una de sus varias cuentas de Facebook fue tomada en aquellas Navidades que pasó allá, frente a ese Mediterráneo por donde adoraba navegar con el abuelo paterno, Isidoro, o con la familia Gagliano que tanto lo mimaba.

Cuba, en cambio, es una obligación trazada por el destino de ser un Castro. No es un país como Italia sino una empresa, muy suya, cuya dirección en las sombras lo espera. Un negocio-país que nadie, demasiado lejos del clan de los Castro, puede heredar porque se correría el riesgo de hacer peligrosamente escrutable una fortuna familiar de la que muy pocos saben la verdadera magnitud.

La Habana es una ciudad aburrida, pero puede volverse interesante algunas noches cuando hay alcohol, cigarros y chicas por montones esperando por tragos gratis. Primero, la Casa de la Música de Miramar o el bar Sangri-La, solo para coger impulso. Después, a continuar la fiesta hasta el amanecer en el Bar Saltzucar, donde una mesa en la zona VIP cuesta más de 300 dólares.

Pero los precios no son obstáculo para el hijo de Mariela y Paolo. Ser mitad Castro, mitad extranjero lo coloca por encima del bien y el mal y le facilita muchas cosas incluso con eso de conquistar chicas. En redes sociales no publica demasiado sobre esa vida de juergas, tampoco sus padres reaccionan a lo poco que el hijo sube, pero de vez en cuando se le escapa una imagen o un comentario indiscretos como consecuencia del alcohol. Entonces llegan los regaños.

Le han prohibido seguir haciéndolo. Qui-

zás hasta el tío Fidel Antonio Castro, asesor del rector de la Universidad de Ciencias Informáticas, le ha hablado del peligro de postear en redes sociales. Él mismo ha pedido a los amigos cercanos, entre ellos a uno de los más queridos, a Ernestico Machado Briñis, alias “El Huevo”, nieto de José Ramón Machado Ventura, que no lo etiqueten en las publicaciones para así no llamar la atención de la gente curiosa, de los “gusanos” y las “garrapatillas” –así los definió Mariela–, como ha sucedido con publicaciones del propio “Machadito”, con Sandro “la papa podrida” y con Tony “el modelo”, quienes en ocasiones lo han acompañado en las aventuras habaneras.

Aunque de la misma sangre, y hasta propietarios de dos o tres paladares de La Habana y de varias casas de renta en la ciudad, Sandro y Tony probablemente no serán jamás tan afortunados como habrá de serlo Paolo Titolo Castro llegado el momento de relevar al padre. En buena lid el italiano solo ha hecho, durante casi 20 años, el papel de prestanombre de un negocio que siempre ha sido de los Castro.

Primero lo fue de Fidel, gran amigo de Américo Amorim desde inicios de los años 80, y después pasó en herencia a Raúl, que vio en el matrimonio de Mariela con el italiano (una unión consolidada con la llegada del nieto), la oportunidad de asegurar para él una parte valiosa del patrimonio de su hermano, convenciendo a este de colocar a Paolo Titolo al frente de los negocios del Grupo Amorim en Cuba, en sustitución del portugués José Guimaraes que, entre los años 80 y 2004, se había mantenido en el puesto, con el peligro que representaba para los Castro depositar confianza en alguien ajeno a la familia.

Américo Amorim, Fidel, Raúl, Paolo Titolo y hasta Isabel dos Santos

En enero de 2020 el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ) accedió a unos 715 mil documentos que son conocidos como “Luanda Leaks”, el que quizás sea el mayor escándalo de corrupción en África hasta la fecha. Isabel dos Santos, la hija del presidente angoleño José Eduardo dos Santos se revelaba como la mayor fortuna del continente, una buena parte de ella labrada incluso con ayuda de compañías estadounidenses, pero siempre en complicidad con el Banco Internacional de Crédito, con participación del Grupo

Amorim de Portugal, acusado por varios medios del lavado de millones de euros.

De acuerdo con un artículo publicado en The New York Times, en enero de 2020, toda esa riqueza la obtuvo la llamada “Princesa de África” por medio de los decretos firmados por su padre desde su puesto de presidente de la nación.

José Eduardo dos Santos, al igual que Fidel y Raúl Castro, fue muy buen amigo de Américo Amorim, y este, a su vez, disfrutaba de la amistad de todos los mandatarios del antiguo bloque socialista de Europa del Este, en especial de los soviéticos, quienes lo ayudaron en los años 70, cuando mediante la reforma agraria el gobierno de Portugal expropió a Amorim los campos de alcornoque que lo habían convertido en líder del mercado del corcho a nivel mundial.

El astuto empresario no solo inició una línea de contrabando de maderas y productos elaborados con los comunistas sino que, antes, incendió los bosques a punto de ser expropiados para reclamar el pago del seguro.

Poco tiempo después, terminó negociando con Fidel Castro, a través de los soviéticos, la instalación de una oficina informal, medio clandestina, en La Habana para los negocios con la madera, que más tarde se fueron extendiendo a otras áreas de intereses, igual de subterráneas, como la importación y exportación de hidrocarburos –después del año 2000 posiblemente con algún tipo de acuerdo con Venezuela– y el turismo, un convenio que, según declaraciones a la prensa de la propia secretaria de Turismo de Portugal, solo se hizo oficial en papeles en mayo de 2017, con la visita de Ada Mendes Godinho a Cuba. En la firma, efectuada en el Hotel NH Parque Central, estuvo presente Paolo Titolo como representante de Amorim, de acuerdo con la información publicada por la prensa oficialista.

En aquella ocasión, también se firmaron acuerdos para el otorgamiento de becas en la Unión Europea para la preparación del personal de turismo vinculado fundamentalmente a las empresas relacionadas con el Grupo Amorim, en especial la cadena hotelera francesa Accor, que llegó a Cuba a finales de los años 90 de la mano del propio Américo Amorim, y que hoy cuenta con cerca de una decena de hoteles en la



Isla, incluido el lujoso Paseo del Prado, en La Habana. Aunque algunas fuentes, como las citadas por Belén Balanyá en el libro Europa S.A.: la influencia de las multinacionales en la construcción de la UE (Icaria Editorial, página 290) le han atribuido a Amorim, en carácter de participación, hasta unas 40 instalaciones hoteleras en Cuba.

Lo interesante del acuerdo rubricado en 2017 por Paolo Titolo sobre financiamientos para la preparación especializada de personal es que obligatoriamente recuerda maniobras similares que, durante los años 80 del pasado siglo, condujeron a Américo Amorim a terminar acusado de fraude por la propia Unión Europea.

Según información del diario portugués Público, en el año 2000 el empresario amigo de los Castro fue acusado de falsificación de documentos, fraude y desvío de dinero del Fondo Social Europeo. La Unión Europea exigió una indemnización con carácter retroactivo desde 1987, con base en la utilización fraudulenta de dinero para la “formación profesional” entre 1985 y 1988. Entre las irregularidades detectadas estuvo que el dinero no fue a manos de jóvenes profesionales porque eran becas ficticias.

En cuanto al negocio de las maderas, del cual el Grupo Amorim ha sido líder mundial con más del 30 por ciento de participación en el comercio global, aún sin poseer bosques propios en Portugal, es posible asegurar que en 2019 había trabajadores cubanos, entre obreros, técnicos e ingenieros forestales, contratados como colaboradores en los aserraderos Amorim de Cabinda, en Angola, de acuerdo con la información que se desprende de un trabajo científico de investigación dirigido a elevar la productividad de la empresa, una sociedad donde además tenía participación Isabel dos Santos.

El estudio fue publicado en la Revista Cubana de Ciencias Forestales, en el número de enero-abril de 2020 y lleva por título: “Análisis de la calidad del aserrado de maderas tropicales en Cabinda, Angola”, realizado por los ingenieros cubanos Daniel Álvarez Lazo, de la Universidad de Pinar del Río, y Solange Silva Fuentes, de la Empresa Agroforestal Matanzas, en

conjunto con especialistas de Angola y Ecuador.

Es error reiterado el afirmar que Paolo Titolo llegó a Cuba con el Grupo Amorim. Una confusión que los Castro no se han tomado la molestia de rectificar porque quizás les conviene, en tanto revela el desconocimiento de la verdadera relación entre Américo Amorim, fallecido en julio de 2017, y Fidel Castro. Y más tarde con Raúl, cuando el hermano comienza a cederle las riendas del poder.

Cuando el Grupo Amorim llega a Cuba en los años 80 su director general en La Habana era el portugués José Guimaraes. Solo en 2004, según el propio Paolo Titolo ha registrado en su presentación de LinkedIn, es que el italiano entra en la representación cubana y comienza a emparejarse de los negocios y prepararse para, dos años más tarde, en 2006, sustituir al viejo Guimaraes (hombre de confianza de Américo y Fidel), lo cual fue pactado directamente por Raúl Castro durante su visita a Portugal en 2005. Es bueno recordar que fue a partir de este viaje que se inició en la Isla un proceso de expulsión de empresarios extranjeros, probablemente con la intención de hacer lugar a la expansión del Grupo Amorim.

También el año 2005, casualmente, fue el momento de fundación del Banco Internacional de Crédito de Angola junto con Isabel dos Santos a través del cual se lavaron cientos de millones de dólares, hasta que en 2014 Américo vende su participación a la llamada “Princesa africana”.

La prensa ha dado razón de aquel encuentro entre Américo Amorim y Raúl Castro, del recorrido de este por las empresas del millonario en Vila da Feria, así como también hay constancia de varias visitas similares de Fidel Castro, la primera en 1998, en ocasión de la Cumbre Iberoamericana celebrada en Oporto. El buen amigo Américo aparece junto al dictador cubano en decenas de fotos tomadas en aquellas oportunidades, aprovechadas por ambos para consolidar los viejos acuerdos de la era soviética, que hoy se extienden a otras empresas asociadas a Amorim como Engimov Construcciones S.A. y Engimov Negocios Inmobiliarios, que en Cuba tienen repre-

sentación en la Zona Especial de Mariel como Engimov Caribe S.A.

Todas son reconocidas por la Cámara de Comercio de Cuba y dirigidas por los Castro a través del administrador italiano Paolo Titolo, un ingeniero graduado en Palermo, al que le gusta viajar por el mundo y hacer fotografías pero que, sobre todas las cosas, tuvo la gran suerte de casarse con Mariela Castro Espín un 26 de diciembre de 1998 y entrar a la “Familia Real”. Ese clan que lo pondría al frente de los negocios de Américo Amorim con los únicos comunistas sobrevivientes de aquellos “tiempos de gloria”, los del contrabando de la madera y la explotación laboral disfrazada de trabajo voluntario en las fábricas y aserraderos.

La instalación de fábricas en los países comunistas en los años 80 fue la forma que encontró Américo Amorim de influenciar al bloque en el diseño de los planes quinquenales, según reconoció en 2003 durante una entrevista para la revista Fortuna & Negocios. Igualmente los soviéticos ganaron por medio de Amorim el apoyo necesario para la introducción de diplomáticos del Este en Portugal y otros países del resto de Europa.

Por otra parte, Américo Amorim fue quien, a petición de Fidel Castro, convenció a Paulo Portas, vicepresidente de la Cámara de Comercio Portuguesa, para liderar una misión de empresarios a Cuba en 1998. El mismo año en que, según Belén Balanyá en su libro Europa S.A.: la influencia de las multinacionales en la construcción de la UE, Américo Amorim se vio involucrado en otro escándalo, en contubernio con el gobierno portugués por haber influenciado en la contratación de líderes empresariales para altos cargos de la administración pública del país. Ya para esa fecha el portugués invertía en varios hoteles de Cuba.

Los negocios de Amorim no se detuvieron ni con la caída del Muro de Berlín ni con la enfermedad de Fidel Castro. Continuaron con Raúl a partir del acuerdo de 2005. Precisamente ese año, según el diario Observador, de Portugal, Américo Amorim protagoniza lo que ha sido hasta hoy uno de los mayores negocios hechos por un empresario portugués. Recupera la empresa Galp Energía para el control

nacional (donde también tuvo participación Isabel dos Santos), gracias al descubrimiento de reservas de petróleo en aguas profundas.

Es momento también en que el petróleo está haciendo ganar millones a los Castro. En el año 2000, bajo el Convenio Integral de Cooperación, Hugo Chávez comienza a enviar diariamente unos 53 000 metros cúbicos (m³) de petróleo a Cuba, en tanto en Angola la hija de José Eduardo dos Santos también incrementa su fortuna con los hidrocarburos.

Fue precisamente en 2005 que Venezuela elevó los envíos de crudo hasta los 92 000 m³ diarios, lo que representaba un 3,5 por ciento de la producción diaria de PDVSA. Entonces, Cuba –no se sabe con total seguridad a cuáles destinos–, reexportaba un excedente de entre 40 000 y 50 000 m³ diarios, pues el consumo total de la Isla era de unos 120 000 m³ y producía ella misma unos 80 000.

Por el momento no se puede asegurar que exista una relación directa con lo que estaba sucediendo en esos años sobre la base del comercio de hidrocarburos, pero según el diario Esquerda, de Portugal, en un artículo de julio de 2010, Américo Amorim fue la mayor fortuna del país en 2009, con un extraordinario crecimiento del 9,1 por ciento. Casualmente el mismo año en que Raúl Castro hereda formalmente las riendas del poder en Cuba.

La imagen de Sandro Castro conduciendo un Mercedes Benz en un país comunista donde la miseria está por todas partes es innegablemente escandalosa. Las fotos de Tony Castro tomando el sol en un yate o de vacaciones en París también son ofensivas. Tanto como las del nieto de Guillermo García Frías de luna de miel con su novia por Europa mientras el abuelo comandante propone a los cubanos que coman avestruces y jutías como remedio contra el hambre. Pero el imperio en las sombras que probablemente heredarán los verdaderos “nietísimos” de la dictadura hará que los excentricismos de los otros nietos parezcan apenas juguetes.

CUBANET

El castrismo destierra a los cubanos, pero acoge a los terroristas

Y así, con ese historial, tienen la cara dura de acusar de terroristas a los cubanos que, por métodos pacíficos, reclaman derechos y democracia

LA HABANA, Cuba. El caso de Karla Pérez, como el de otros miles de cubanos a los que por sus posiciones políticas se les impide entrar en su patria, ha vuelto a evidenciar el desprecio por los derechos de sus compatriotas de los mandamases castristas, que se creen los dueños del país.

La joven, de apenas 22 años, tuvo que terminar la carrera de periodismo en Costa Rica. Las autoridades castristas, por el simple hecho de haberse unido al grupo disidente Somos +, la expulsaron hace cuatro años cuando aún era menor de edad de la Universidad Central de Las Villas. Ahora, le impiden regresar a su patria con su familia porque, según alegó una vocera del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX) que más bien parecía pertenecer al MININT, la muchacha vendría a sumarse a la oposición. También señaló que, por sus supuestos “vínculos con grupos violentos de Miami”, pondría en riesgo la seguridad nacional.

Con los mismos burdos y ridículos argumentos que condenan al destierro a Karla Pérez se pronunció nada menos que René González, uno de los cinco espías de la Red Avispa.

Los mandamases castristas cual si Cuba fuese una finca de su propiedadse arrojan la potestad de impedir entrar a la Isla a una joven cuya única culpa es aspirar a que haya libertad y democracia porque consideran que sería “un peligro para la seguridad nacional”. Sin embargo, durante décadas, ignorando las leyes internacionales y poniendo en riesgo las relaciones diplomáticas con otros gobiernos, han dado cobijo a cientos de miembros de organizaciones terroristas y todo tipo de personajes siniestros vinculados a grupos extremistas de ultraizquierda de todo el mundo. Incluso han dado refugio a delincuentes comunes, como Robert Vesco, acusado en Estados Unidos por fraude al fisco, y que luego de ser huésped de negocios del régimen castrista, cometió el error de estafar a sus anfitriones. Por tal razón fue a parar a la cárcel, donde murió.

Es largo el historial del régimen apoyando a grupos terroristas. La Habana, en 1966, acogió la Conferencia Tricontinental, un cónclave que propugnaba la lucha armada y la creación en el Tercer Mundo de los “dos, tres, muchos Vietnam” de los que habló el Che Guevara antes de morir en su fallida aventura guerrillera de Bolivia.

En los años 60 y 70, los grupos guerrilleros latinoamericanos seguían las instrucciones que recibían desde La Habana, específicamente del Departamento América, un organismo de la Inteligencia cubana que dirigía el comandante Manuel Piñeiro (Barbarroja), encargado de la subversión en el continente.

No es un secreto que tupamaros, montoneros, sandinistas, miembros del Frente Farabundo Martí, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y otros grupos guerrilleros venían a Cuba a discutir estrategias, recibir entrenamiento militar y atención médica.

En 1979, en Nicaragua, militares cubanos, además de guerrilleros argentinos y chilenos que fueron entrenados en Cuba, participaron, junto al Frente Sandinista, en la ofensiva que derrocó a la dictadura de Somoza.

El apoyo cubano a la subversión violenta en Latinoamérica se mantuvo hasta bien entrados los años 80. Después, a partir de la creación del Foro de Sao Paulo y la llegada al poder en Venezuela de Hugo Chávez, la nueva estrategia fue la toma del poder por la vía electoral para luego minar las instituciones democráticas e instaurar el llamado “socialismo del siglo XXI”.

Ahora mismo, el régimen cubano considera injusta la decisión del gobierno norteamericano de volver a incluir a Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo, mientras se niega a entregar a las autoridades de Colombia a los líderes del Ejército de Liberación Nacional (ELN) que, mientras negociaban la paz en La Habana, urdieron un

ataque terrorista en su país en el que murieron 22 jóvenes cadetes.

El régimen castrista también dio refugio en Cuba a integrantes de las Panteras Negras acusados por el secuestro de aviones y asesinatos de policías en los Estados Unidos, entre ellos Joanne Chesimard (alias Assata Shakur), que aún vive en Cuba, y por cuya captura las autoridades norteamericanas ofrecen una cuantiosa recompensa.

El apoyo cubano a los grupos violentos no se limitó solo al continente americano. También se extendió a Asia, África e incluso a países europeos.

En Cuba acogieron cálidamente a integrantes del Frente de Liberación Nacional vietnamita, la Organización para la Liberación de Palestina, el ANC sudafricano, el PAIGC de Guinea y Cabo Verde, la South West Africa’s People Organization (SWAPO) namibia, el Fretilimo, el Frente Polisario, el ZANU de Zimbabwe, etc.

Y también fueron acogidos varias decenas de miembros de la organización separatista vasca ETA, que en su guerra terrorista contra el Estado español, cometió atroces atentados en los que murieron o resultaron heridos muchos civiles.

Por estos días, circulan denuncias de la vinculación castrista, incluso de diplomáticos de la embajada cubana, con separatistas vascos y de los virulentos Comités de Defensa de la República catalanes. Eso, a pesar de las buenas relaciones existentes entre Cuba y España.

Los gobernantes cubanos, que se caracterizan por escoger las peores amistades, han mantenido vínculos con regímenes patrocinadores del terrorismo internacional como la Libia del Gadafi, Corea del Norte y el Irán de los ayatolas.

Y así, con ese historial, tienen la cara dura de acusar de terroristas a los cubanos que por métodos pacíficos reclaman sus derechos y la democracia.

Luis Cino

Leopoldo Fernández Pujals: “Cuba está lista para un cambio de verdad”

“La libertad de Cuba tiene que llegar a través de una forma digna”, pero “dialogar con unos asesinos no nos va a llevar por buen camino a la larga”

LA HABANA, Cuba.- “(...) el hombre siempre tiene dos hambres”, la del pan y la del espíritu, según refiere Onelio Jorge Cardoso en su cuento “El caballo de coral”. Para Leopoldo Fernández Pujals el pan está seguro hace más de 40 años, pero su otra hambre, y su legado, inició con la película “Plantados”, para la cual facilitó 2 millones de dólares de su fortuna.

La familia de Leopoldo Fernández Pujals se exilió en 1960 cuando él tenía apenas 13 años de edad. Al salir de prisión su tío, José Pujals, después de cumplir 25 años como preso político “plantado” en Cuba, Leopoldo era ya un exitoso empresario en España. Después de 20 años anhelando producir una película sobre los vejámenes que su tío y cientos de presos de conciencia padecieron en Cuba, le llegó la oportunidad con “Plantados”, película dirigida por Lilo Vilaplana, que ganó el Premio del Público en el recién concluido Festival de Cine de Miami.

¿Por qué apoyar, financiar esta película “Plantados”? ¿Qué importancia tiene este filme en el actual contexto cubano?

La historia de la película “Plantados” comienza en el año 1996, cuando ya yo había sacado la compañía Telepizza a bolsa. Me encontraba con dinero suficiente para apoyar a un grupo reducido de “plantados” históricos, uno de ellos era mi tío, otro era Mario Chanes de Armas, Ernesto Díaz Rodríguez y Ángel de Fana. Yo les estaba apoyando para que pudieran viajar por el mundo y contar los horrores que

habían pasado en las cárceles, y nos encontramos con que muchas veces las personas que iban a escuchar eran 10 o 15. Entonces dije: tenemos que dar a conocer la vida de ustedes, el sufrimiento del pueblo cubano por otra vía; y empezamos a buscar a un guionista. Llevábamos ya cuatro guionistas, desde el año 1997 en adelante, un francés y tres norteamericanos, pero ninguno de ellos, como decía mi tío, quería ponerle el cascabel al gato, o sea, no querían poner a Fidel Castro como el malo de la película. Recuerdo al francés decir: es que Fidel Castro era mi ídolo cuando yo era un adolescente, cómo voy a criticarlo ahora.

Ha sido un camino largo, pero nunca es tarde si la dicha es buena. Yo creo que, hoy día, Cuba está lista para un cambio de verdad. La canción “Patria y Vida” está resonando mucho, la película está resonando mucho, sobre todo en el exilio, en Miami, y por todos lados, están pirateandola en todo el mundo, lo cual a mí no me preocupa si yo lo que quiero es que vean la película, yo no he hecho la película para enriquecerme.

Ha tardado, pero ha tardado porque no encontrábamos a un guionista adecuado hasta que un día, después de que Lilo Vilaplana había hecho varios (capítulos de la serie) “Leyendas del exilio”, Ángel de Fana y Ernesto Díaz Rodríguez me dicen: creo que hemos encontrado a alguien que puede hacer la película.

Entonces viajé a Miami, nos presentaron, y media hora después nos dimos la

mano y le dije: empieza.

Mencionaba que habían encargado varios guiones antes hasta que dieron con este que era el que satisfacía sus inquietudes. ¿Qué es lo que diferencia a este guión de los anteriores?

Los anteriores eran, o mentiras, porque era Hollywood, o no le querían poner el cascabel al gato, es decir, no querían decir que Castro era malo. Recuerdo que el título de la película del guión que escribió el francés –solo fueron dos páginas para llegar a un acuerdo con él o no, no llegamos al acuerdo– era “Hombres mansos”, porque se encontró con que no tenían ningún rencor, porque la verdad es que cuando te tiras 25, 26, 27 años en presidio y siete u ocho años de esos en solitario, en las tapiadas, te conviertes como en un santo, solo te tienes a ti mismo para poder conversar. Recuerdo que alguien le preguntó a mi tío, después de que vino a una conferencia en Madrid, “¿cómo usted aguantó tanto tiempo?” Mi tío metió la mano en su bolsillo, sacó el rosario y le dijo: mi fe en Dios. Cuántas veces no habrá rezado él el rosario en ocho años en las tapiadas, en (la prisión de) Boniato.

Ángel de Fana ha dicho en varias ocasiones que usted consideraba que esta película era su asignatura pendiente, es decir, era un anhelo de hacer muchísimos años que pudieron materializar...

Hasta lo tengo en un libro que escribí sobre mi vida en el año 2014 (“Apunta a las estrellas y llegarás a la luna”) y resulta que puse ahí lo de una asignatura pendiente. La verdad es que el libro fue escrito en gran parte para mi descendencia, yo quería que mi descendencia supiese algo de mi familia, de mis antepasados, de mis raíces cubanas, de mis raíces españolas; y quería explicarles cómo llegué yo a hacer fortuna, que no fue ni robando ni ganándome la lotería, fue con conocimiento, aprendizaje, horas, días, años de dedicación, hasta que por fin di con un producto que llegó a España en el momento correcto. Fue una idea principalmente para mis hijos, pero cuando terminé el libro, la versión solo en español, ya tenía norteamericanos amigos míos que querían leerlo, entonces tuve que traducirlo al inglés y eso me obligó a lanzarlo al público.

Pero la asignatura pendiente gorda que

me queda ahora es la misma que tienes tú: la libertad de Cuba.

Después de haber tenido tanto éxito en el mundo, un éxito que, de alguna manera, le negaron en Cuba, pues usted vive en el destierro desde los 13 años, ¿por qué volver al tema Cuba?, ¿por qué recurrir a rescatar esta parte de la historia que abarca la película?

He de ser agradecido, ser bien nacido. Tengo mambises por el lado de mi madre, por el apellido de Mederos y Cabañas. Después mi tía abuela, Elena Mederos, dedicó toda su vida a los pobres, fundó el Liceo en Cuba, y a ella, básicamente por su trayectoria social, la nombraron ministra (de Bienestar Social en Cuba) en el primer gobierno de Fidel Castro. Duró seis meses, se dio cuenta de que eso iba por mal camino, que Castro era un mentiroso.

Entonces, mi madre, de apellidos Pujals y Mederos, era arquitecta y fue profesora de la carrera de Arquitectura de la Universidad de La Habana desde el año 1940 aproximadamente, hasta que llegó a ser subdecana de la Universidad en el año 1959, cuando entró Fidel Castro. Después, por el lado de mi padre, de apellidos Fernández Centurión, Centurión era un coronel que se casó con Francisca Maceo, quien era sobrina de Francisco Maceo Osorio, un revolucionario de la guerra de 1868 que quería la libertad de Cuba; el incendio de Bayamo empieza por la farmacia de uno de los Maceo.

Por los dos lados, cuando yo era niño, siempre escuché hazañas del pasado de la familia.

Usted proviene de una época en la que las dictaduras se desafiaban de manera violenta, muchos de los presos políticos “plantados” fueron a prisión por alzarse en armas contra el comunismo, contra el castrismo. Sesenta y dos años después ha cambiado el contexto, estamos en un momento en el que no está Fidel Castro, Raúl Castro está por retirarse, y hay muchos de esta nueva generación de personas que enfrentan a la dictadura que están hablando de diálogo con el poder. ¿Cómo usted ve, analiza o valora estas circunstancias?

La libertad de Cuba tiene que llegar a través de una forma digna. Dialogar con unos asesinos no nos va a llevar por buen

camino a la larga. Yo sí creo que la libertad de Cuba debe venir de la forma menos violenta posible. Lo idóneo, para mí, sería que el pueblo entero saliera a la calle y que el régimen no tenga otra cosa que hacer que lo mismo que hizo (Fulgencio) Batista: montarse en un avión e irse de la Isla.

¿Usted opina entonces que la vía sería esa, lograr una movilización general del pueblo?

Eso sería lo idóneo porque creo que no matarían a millones de personas, ni a uno. Todos ellos ya tienen mucho dinero fuera del país, no tienen necesidad de quedarse en Cuba para enriquecerse más; consecuentemente, esta es una vía.

¿Qué aconsejaría entonces a esta nueva generación de cubanos, fundamentalmente jóvenes, que dentro de Cuba se enfrentan a la dictadura?

Que el primero que se rinde, pierde.

Su éxito ya muchos lo conocen, ¿qué le queda por hacer en esta vida a Leopoldo? ¿Lograr la libertad de Cuba, como me dijo antes?

Esa es una de ellas, me encantaría cerrar los ojos por última vez y saber que Cuba es libre, soberana e independiente, bajo la Constitución de 1940, la última legal que existe.

¿Volvería usted a Cuba? ¿Invertiría en una Cuba libre? ¿Ayudaría a reconstruir el país?

Una vez un amigo me preguntó por qué yo no invertía en Cuba y le dije que eso sería como ser parte de un capitalismo sanguinario.

En una Cuba libre, sí lo haría. Así es.

¿Y usted se va a quedar en Cuba, cuando sea libre?

Yo estoy viviendo en Cuba, en dictadura, y estoy luchando porque Cuba sea libre y por supuesto que voy a seguir viviendo en Cuba, aunque los dictadores quieren por todos los medios echarme de mi país pero, hasta ahora, no lo han logrado.

Pues mantente firme y cualquier apoyo que necesites de mi parte puedes comunicarte con los “plantados”, que normalmente se comunican conmigo.

Muchas gracias.

Encantado. Y saludos a todo el pueblo de Cuba.

CUBANET

Cuba: preguntas sin respuestas

Cada vez que los dirigentes cubanos toman una decisión para arreglar uno de los tantos problemas que se han creado el remedio es peor que la enfermedad

LA HABANA, Cuba.- La conciencia se define como el conocimiento que el ser humano tiene de su propia existencia, del bien y del mal, de sus estados y de sus actos, como por ejemplo un deber. Y aunque también puede referirse a la moral, lo cierto es que existe debate sobre en qué consiste.

Si a través de ella se tiene percepción de las personas o del entorno que las rodea, entonces se podría afirmar que los dirigentes de este país, tanto gubernamentales como partidistas, no tienen conciencia.

Cuando cualquiera de ellos hace una aparición pública en los medios se puede constatar que están desinhibidos o desconectados –de forma total– de cómo vive el ciudadano cubano de a pie, y se refieren a las situaciones difíciles por las que esta sociedad está pasando como si no estuviéramos pagando muy caras las consecuencias de la mal llamada Tarea Ordenamiento, que lo que ha hecho ha sido virar al revés al pueblo.

Y entonces, cada vez que toman una decisión para arreglar uno de los tantos problemas que se han creado el remedio es peor que la enfermedad. Verbigracia las subidas de los precios, que fue la dictadura la que comenzó este efecto dominó y ahora lo quieren parar con represión, multas, decomiso de productos y retirada de permisos a trabajadores por cuenta propia, entre otros mecanismos de hostigamiento usados por el régimen.

Dentro de Cuba hay personas que se hacen algunas preguntas con relación a la actitud de los altos dirigentes de la dictadura, los que están en estos momentos en activo y los que una vez lo estuvieron.

Sí, porque se conoce que unos cuantos ministros, vice ministros, dirigentes partidistas y miembros de la Asamblea Nacional del Poder Popular han sido defenestrados, multiplicados por cero, lo que implica que no son personas. Los casos más conocidos son Carlos Lage, Felipe Pérez Roque, Roberto Robaina.

Todos ellos tuvieron bastante poder dentro de las filas de la dictadura, y ahora son ignorados en trabajos de tercera o cuarta categoría, pero sin lugar a dudas sintiendo la vergüenza de haber picado tan alto y haber caído tan bajo. Cuál sería la respuesta a la pregunta: ¿Volverían a hacer lo mismo que hicieron?

¿Son estas acciones solo hechos de falta de conciencia? La respuesta sería no, porque hay mucho de actos egoístas en todos estos dirigentes, pues una vez que se acomodan en un cargo tienen una serie de privilegios que los hace olvidarse de todo lo demás, y viven y actúan solo para su propio bienestar y el de su familia.

Cuando los altos funcionarios en Cuba detectan a alguien que tiene ciertas características, por ejemplo, lo que sucedió con Díaz-Canel –que el propio Raúl Castro dejó bien explicado–, la estrategia es irlos comprometiendo poco a poco y acostumbrarlos a la buena vida, hasta que estén en una situación de no retroceso con respecto a las bondades a las que tienen acceso.

Un caso muy reciente es el de los presentadores de televisión Humberto López y Lázaro Manuel Alonso, a los que la Unión de Periodistas de Cuba concedió el “Premio a la Dignidad”. Los acomodan para llevarlos a niveles superiores y es en este proceso donde comienzan los autos modernos, los viajes a Varadero, las entregas

de comida en la casa, el pago en divisas, etcétera; para que se sientan estimulados y sobre todo importantes.

En el caso de estos dos periodistas oficialistas los halagos parecen ser directamente proporcional al odio que siembran en el pueblo, porque en honor a la verdad lo que hacen no tiene nada que ver con la ética de un profesional del periodismo, por el contrario, no les importa si es hombre o mujer, joven o viejo, el problema es llevar a cabo campañas de desprestigio contra aquellos que se atreven a expresar su opinión diferente a la del régimen.

Habría que preguntarles a todos ellos si pueden conciliar el sueño por la noche cuando ponen la cabeza en la almohada, conociendo las vicisitudes de este pueblo, las personas que fallecen por falta de ambulancia, los muertos a los que no pueden trasladar porque no hay carros fúnebres, los enfermos crónicos que no tienen medicinas y los niños que les piden a sus padres comida que estos no les pueden dar.

Pero la pregunta más importante sería: ¿por qué no se van y dejan la dirección del país a otros que lo hagan mejor?

Todo el mundo conoce el odio que le tenía “La Piedra”, léase Fidel Castro, a este pueblo, y también de la forma que se lo transfirió a la continuidad. Pero muchos de estos altos dirigentes no pueden llegar a solucionar los problemas de todos los familiares que tienen, e incluso algunos hijos prefieren vivir fuera del país. Ni siquiera por estas personas pueden renunciar a seguir llevando a los cubanos a la enajenación social.

Martha Beatriz Roque Cabello

Tarea Ordenamiento: demandas sociales vs. políticas públicas

Los gobiernos que no dedican especial atención a las políticas públicas o equivocan los procedimientos a seguir acaban cometiendo graves errores que se traducen en rechazo social



MADRID, España. En el diseño eficiente de políticas públicas cobra especial importancia estudiar con detalle las demandas sociales. La opinión de los ciudadanos resulta una materia prima esencial antes de proceder a elaborar los instrumentos de política dirigidos a lograr los objetivos. Los gobiernos democráticos actúan de este modo, reforzando así su vínculo con los electores.

Para ello, se suelen utilizar técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas que sirven no sólo para ajustar los porcentajes numéricos relativos a las preferencias sociales, sino para aportar contenido y discurso al enfoque de las políticas. Esta práctica es desarrollada por todos los gobiernos que quieren acertar en sus actuaciones, atender las demandas sociales y asegurar el logro de los objetivos. El conocimiento de la demanda social es, en tales condiciones, fundamental para el proceso.

Sin embargo, a veces se suelen cometer errores graves en esta tarea, y son muchos y muy variados. Como por ejemplo, pensar o creer que la opinión de determinados colectivos o segmentos de la población es representativa del total. Este error suele provocar amplios rechazos del conjunto de la sociedad en torno a las decisiones de los políticos una vez que se ponen en marcha.

Otro error es atribuir a un grupo técnico de “expertos” un conocimiento superior o diferencial de las necesidades sociales y elaborar las políticas en base a sus recomendaciones y/o sugerencias. También en estos casos suele producirse rechazo social.

Por todo ello, lo ideal es investigar la demanda social a partir de estudios que tengan en cuenta los parámetros de representación que el muestreo aleatorio asegura para la investigación social. Por ejemplo, muchos gobiernos diseñan muestras representativas de 1 000 casos y con ello se obtienen resultados mucho más representativos y de calidad que cuando se reciben sugerencias del público de forma directa y abierta. Se tiende a producir en este último caso una participación más elevada de aquellos colectivos altamente motivados, mientras que los sectores sociales más amplios se mantienen en silencio. Luego, cuando las políticas se ponen en marcha, surgen los rechazos.

Es por ello que, en la gestión de políticas públicas, la tarea previa y fundamental de investigación social cobra una importancia fundamental, y los gobiernos que no dedican especial atención a esta tarea o equivocan los procedimientos a seguir, acaban cometiendo graves errores que se traducen en rechazo social, protestas o incluso estallidos sociales contra sus políticas.

Si se evalúa lo ocurrido con la Tarea Ordenamiento en estos dos meses y medio de su aplicación, se podría estar ante un caso práctico de actuación deficiente por el gobierno de Miguel Díaz-Canel en materia de investigación y conocimiento de las demandas sociales. Los comunistas cubanos tienden a creer que las opiniones recabadas en las asambleas de cualquier tipo que utilizan como mecanismos de obtención de información social son representativas de la mayoría. Grave error. Convencidos de una idea falsa e inexistente de unidad y jerarquía de la sociedad en torno al único partido autorizado no se percatan de que la sociedad cubana es plural, diversa, variada y con numerosas posiciones respecto de las demandas sociales hacia la acción pública.

Por ello, la Tarea Ordenamiento ha tenido que ser transformada a toda prisa, en sus principales actuaciones y propuestas, y lo que queda actualmente, tiene poco que ver con el diseño original de aquel torrente de 1 000 páginas de decretos, resoluciones y normativas publicadas en la gaceta oficial en el mes de diciembre del pasado año.

Las autoridades se escudan en que las modificaciones en las tarifas eléctricas, del gas licuado, del queroseno, precios de los comedores y transporte obrero, y las acciones para el control de precios abusivos, el incremento de subsidios en numerosos productos, son medidas tomadas “a partir de escuchar sistemáticamente las opiniones de la población”.

Y, realmente puede que lo sean, pero vienen a confirmar que la elaboración de las medidas no siguió un esquema eficiente, tomando en cuenta las demandas sociales desde el primer momento, o en el peor de los casos, solo se atendieron las opiniones “asamblearias” o de los “expertos” del gobierno. Mal asunto, por lo que han tenido que dar marcha atrás a la Tarea Ordenamiento, y en su actual diseño y ejecución

tiene muy poco que ver con lo que se implementó el pasado 1ro de enero. Por mucho que se empeñen en decir lo contrario.

De modo que estamos ante un ejemplo de la necesidad de implementar políticas escuchando antes de forma correcta (lo que significa utilizar criterios representativos) las demandas sociales. El rechazo de la Tarea Ordenamiento entre los cubanos es un buen ejemplo de ello, y la reacción de las autoridades a esas quejas, que se acercan a un sentimiento de malestar desconocido en la Isla desde los tiempos del “período especial” llega tarde, se ha aplicado de forma inadecuada y en algunos casos, como las actuaciones en materia de salarios, están creando agravios comparativos que no pueden acabar bien.

Los dirigentes comunistas se han equivocado en sus planteamientos, pero no lo van a reconocer. Escudándose en los mensajes clásicos de “fórmulas más justas y equitativas, o de respeto a los principios de justicia social, y de no dejar abandonados a los vulnerables”, han promovido un giro de la Tarea Ordenamiento en los principales ejes, como la reforma de salarios, la fijación de precios por las entidades jurídicas y la reducción de subsidios y gratuidades, que resta credibilidad a la política misma y pone a amplios sectores de la población en su contra. Como consecuencia de ello, el déficit público se dispara y se aleja de una senda de corrección estructural que tendrá consecuencias negativas sobre la recuperación de la economía.

Está bien lo que afirma Marino Murillo sobre la Tarea Ordenamiento en el sentido de que “se manifiesta la voluntad de ajustar todo lo posible”, pero existen dudas sobre los objetivos planteados inicialmente y los ajustes realizados teniendo en cuenta esas opiniones de la población y de la base productiva y las empresas. Posiblemente, si las cosas se hubieran hecho bien desde el primer momento (y han tenido tiempo suficiente para ello) no serían necesarios estos cambios de última hora, que acaban trastocando lo que se pretendía alcanzar, con pérdida de credibilidad y confianza en las políticas económicas. Nada bueno.

Elías Amor



Cuba: marcharse, protestar o someterse

La tesis de Hirschman propone que un individuo en una relación decepcionante o fallida tiene tres opciones: puede largarse, quejarse o aguantar en silencio

MONTANA, Estados Unidos.- Marcharse, protestar o someterse: respuestas a la decadencia en empresas, organizaciones y estados, es el título de un libro publicado en 1970 del economista y politólogo Albert O. Hirschman. Hirschman nació en Alemania en 1915 y vivió una vida plena e intrépida. Educado en la Sorbona y en la London School of Economics, más tarde se ofreció como voluntario para luchar del lado de la República en la Guerra Civil española.

En la Segunda Guerra Mundial, Hirschman ayudó a escapar a muchos de los intelectuales prominentes de Europa, llevándolos de la Francia ocupada a Portugal atravesando los Pirineos. Desde 1943 hasta 1946 sirvió en el Ejército de los Estados Unidos en la Oficina de Servicios Estratégicos, predecesor de la Agencia Central de Inteligencia.

Hirschman obtuvo prestigiosos nombramientos académicos en las universidades de Yale, Columbia, Harvard y el Instituto de Estudios Avanzados, y en 2001 fue nombrado entre los cien mejores intelectuales estadounidenses. Hirschman murió en los Estados Unidos en 2012 a los 97 años.

Marcharse, protestar o someterse se convirtió en un libro influyente y de lectura obligatoria para los científicos sociales. La tesis de Hirschman propone que un individuo en una relación decepcionante o fallida tiene tres opciones: puede largarse, quejarse o aguantar en silencio.

Las tres opciones son aplicables a circunstancias comerciales, personales o políticas. Y, aunque el enfoque de Hirschman se centra principalmente en las organiza-

ciones, los partidos políticos y la selección que hacen los consumidores, su trabajo es también esencial para comprender las preferencias de los inmigrantes y los exiliados políticos: escapar, oponerse o resistir en silencio.

Según Hirschman, “marcharse” es abandonar un país, migrar a un estado o nación diferente; “protestar” es la opción de articular el descontento; y “someterse” es prestar lealtad al régimen de gobierno o su ideología. Aquí reflexiono sobre las alternativas disponibles para la ciudadanía de regímenes opresivos como los de Cuba, Venezuela y otros países donde la opción de protestar se ha cercenado.

Es necesario tener en cuenta que, incluso en regímenes represivos, siempre hay una cierta lealtad al gobierno. Todos los regímenes necesitan al menos un mínimo de aceptación por parte de algunos sectores de la población para mantener la legitimidad y las capacidades operativas de sus instituciones. Si no existiera ninguna lealtad, las instituciones políticas y económicas del régimen no podrían operar ni sobrevivir, por ejemplo, las fuerzas armadas. Esto reduce a “largarse” y “protestar”, como las opciones, mutuamente excluyentes, disponibles para aquellos que no son fieles a un régimen.

En el análisis de Hirschman, protestar es un esfuerzo de los ciudadanos para cambiar las prácticas del régimen. Define protestar como cualquier intento de cambio, en lugar de escapar. La protesta es un concepto complejo porque “puede manifestarse desde quejas débiles hasta protestas violentas”. También señala que, si escapan los que tie-

nen mayor influencia, la protesta pierde sus voces principales.

Cuando la opción de largarse no es posible, la protesta es la única opción de oposición. En opinión de Hirschman, “... el papel de la protesta aumenta en la medida que disminuyen las oportunidades de largarse”. Por otro lado, cuanto más fácil es la opción de marcharse, menor es el incentivo de protestar. “Por lo tanto, la posibilidad de marcharse puede atrofiar el desarrollo del arte de protestar”. Conociendo esto, los regímenes opresivos han tratado de que sus enemigos políticos y críticos, se retiren de la esfera nacional.

La formulación de Hirschman de “marcharse, protestar o someterse” es poderosa y válida. Sin embargo, pasa por alto la posibilidad de quedarse y resistir sin protestar, por ejemplo, trabajando lo menos posible en sistemas socialistas. También pasa por algo el largarse para poder ejercitar una protesta más contundente. Este fue el caso de mi generación de exiliados cubanos que abandonaron el país en búsqueda de los medios y la oportunidad de regresar y derrocar al régimen opresivo de Cuba. El desembarco de la Brigada 2506 en 1961 y otras acciones emprendidas en las décadas de 1960 y 1970 ejemplifican las razones de esta salida.

Hoy, nuestras voces son más añejas y segadas, pero continúan leales a la libertad.

José Azel



El futuro de los cubanos sigue estando en otra parte

El talento de los cubanos ha sido explotado, mal reconocido, peor remunerado y finalmente atrofiado por las políticas del castrismo

LA HABANA, Cuba.- La migración ilegal de cubanos hacia Estados Unidos ha aumentado de forma considerable en el presente año fiscal, iniciado el 1 de octubre de 2020. En apenas cinco meses, 67 bальeros han sido interceptados por la Guardia Costera del país norteamericano, una cifra que supera la cantidad de migrantes cubanos (49 en total) que intentaron alcanzar las costas estadounidenses durante el año fiscal 2019-2020.

El cerco continúa cerrándose sobre ciudadanos que viven el conteo final de una prolongada espera. Lo saben, pero a veces la impaciencia es más poderosa que la esperanza, y la ansiedad por ver caer al régimen puede disparar en reversa y convertirse en la triste certidumbre de que a “esto” le queda todavía un tiempo más; tiempo que se descuenta de nuestras vidas desvalijadas, deseosas de aprovechar el vigor, las ambiciones e ilusiones que aún perviven.

La dictadura se desmorona, pero la única fuerza que podría acelerar el proceso está buscando otros cauces para fluir. Los cubanos apuestan, una vez más, por la huida. Prefieren morir en el mar que en esta nada que nos engulle y no es nuestra, en definitiva. Nada nos retiene en este páramo, a excepción de los afectos; un atenuante que aporta escaso consuelo cuando tienes que verlos sufrir penurias de todo tipo, mientras la dictadura dolariza la economía y militariza las calles.

Tan adverso se ha vuelto el escenario que es comprensible el hartazgo latente en una carta publicada el pasado 8 de marzo por MujercitasMagazine, y dirigida a Miguel Díaz-Canel. Una carta de renuncia que más bien constituye el acto de dejación de la Isla por parte de los cubanos; al menos de aquellos que voluntariamente han reconocido su incapacidad para seguir resistiendo, y piden el destierro oficial del país que les dio

cuna y condición de ciudadanos, aunque esta última nos sea negada de plano por la dictadura, que acepta como nacionales solo a quienes se alinean con su discurso.

Destierro piden los cubanos y la idea, así de pronto, pudiera parecer ofensiva. Equivale a una rendición, una declaración masiva de cobardía; pero es todo lo que podemos ofrecer como pueblo, dadas las circunstancias. Estamos demasiado cansados para emprender otra revolución. En lugar de emigrar a cuentagotas, abriendo y cerrando el grifo según la administración de turno en la Casa Blanca, tal vez lo mejor sea formalizar una petición ante la Asamblea Nacional del Poder Popular, con copia al Parlamento Europeo y al Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, para explicar los motivos del destierro voluntario al cual se someterían decenas de miles de cubanos con tal de vivir decentemente.

Tal vez así entiendan los apologetas del castrismo cuán inmoral resulta acusar de injerencia a cualquier país que intente ayudar al pueblo de Cuba en su lucha por la libertad, mientras se guarda silencio ante la superioridad militar de un régimen que además de haber anulado las instituciones democráticas y secuestrado los medios masivos de comunicación, produjo tres ejércitos para reprimir el mínimo atisbo de rebelión popular.

Las naciones desarrolladas o en vías de desarrollo que se dicen amigas del pueblo cubano, aunque se escuden tras tanteos diplomáticos para no llamar por su nombre a la dictadura, le harían un gran favor a los hijos de esta tierra si ofrecieran cada una varios miles de visas dirigidas a profesionales y técnicos que quieran emigrar junto a sus familias.

Eso sí representaría una ayuda inestimable, con ganancia para ambas partes. El talento de los cubanos ha sido explotado, mal

reconocido, peor remunerado y finalmente atrofiado por las políticas del castrismo; pero en otros países florecería con naturalidad. La sola sensación de libertad y autonomía serían abono suficiente para dar lo mejor de sí.

Ya no queremos donaciones de la Unión Europea para fomentar la agricultura y la alimentación sostenibles, ni fondos para el desarrollo de la educación y la cultura. Esas dádivas se pierden en la turbia contabilidad del régimen; no tienen ningún impacto en la vida material y espiritual del pueblo cubano. El conglomerado militar que administra la Isla como si fuera su finca privada invierte la mayor parte de ese dinero en proyectos que benefician a la élite gobernante; mientras el país se hunde cada día más en la miseria.

Los cubanos no podemos hacer nada al respecto, por las razones que sean. Se nos prohíbe protestar pacíficamente, dialogar con las autoridades o aceptar ayuda de naciones democráticas para reconstruir desde cero el estado de derecho quebrado hace sesenta años. La huelga general sigue flotando en el limbo de los deseos, y el acontecer nacional es tan atroz que la posibilidad de morir ahogado en el Estrecho de la Florida duele menos que el agobio de vivir bajo una dictadura que nos quiere pobres e ignorantes para asegurarse la perpetuidad.

Antes que se dañe lo bueno que aún queda de este pueblo, valdría la pena intentar plantarlo en otros confines. Si no somos capaces de superar nuestro miedo, y el castrismo no dejará de ser el agresivo tumor maligno que ha sido siempre, mejor optar por el destierro y salvar así una parte de Cuba, que de todos modos está más viva hoy en su diáspora que en su seno.

Javier Prada

Prensa independiente cubana: del otro lado de la infamia

Mal que pese a muchos, la prensa independiente está recomponiendo la historia de la nación; algo que hace veinte años nadie creía posible



LA HABANA, Cuba. En un golpe de voluntarismo apresurado durante los primeros años de la década de 1990, fue elegido el 14 de marzo como Día de la Prensa Cubana. Hasta ese momento, los comunicadores de la Isla celebraban su jornada el 8 de septiembre, bautizado desde 1958 como Día Internacional del Periodista a raíz del asesinato del reportero y revolucionario checo Julius Fucik a manos de la Gestapo. Tras la caída de la Unión Soviética, y siendo menester desligarse de tan notable símbolo del fracaso político, alguien recordó aquella fecha de 1892 en que José Martí fundó el periódico Patria. A la luz de tan distinguida efeméride fue reivindicada la prensa cubana, que jamás pasaría de ser un órgano de propaganda al servicio de una dictadura diametralmente contraria a la república soñada por el Apóstol.

También por esos años, los más duros del Período Especial, lo que actualmente se conoce como prensa independiente cubana daba los primeros pasos para informar, con alguna regularidad, sobre el acontecer de la Isla que era ignorado por los medios oficiales. Fue una labor difícil que tuvo sus antecedentes en organizaciones políticas de oposición, como el Comité Cubano por los Derechos Humanos, cuyos miembros escribían artículos donde abordaban, entre otros temas, las condiciones en que sobrevivían los presos políticos en las cárceles de la dictadura.

A menudo eran los propios reclusos quienes narraban sus vivencias por escrito y buscaban la forma de que llegaran a las manos indicadas. Cuando las condiciones lo permitían, la información se hacía llegar al exterior por vía telefónica, principalmente a la emisora Radio Martí, que salió al aire en 1985 con el objetivo de promover la causa por la libertad de Cuba.

A pesar del constante hostigamiento y las dificultades para acceder a la información con inmediatez, en 1994 surgió CubaNet Noticias, primer medio de prensa independiente dedicado a informar con asiduidad sobre lo que pasaba en la Isla. Tras su estela fueron creados otros proyectos con líneas editoriales similares, y ya en los albores del

siglo XXI, lo que había comenzado como intentos aislados, con una frecuencia de publicación inestable, fue dando paso a un movimiento de prensa libre que no solo se propuso informar; sino estimular y acompañar el desarrollo de la sociedad civil independiente.

Con la llegada de Internet, una herramienta que el castrismo ha procurado mantener lo más alejada posible de sus ciudadanos encareciéndola y administrándola desde una posición autócrata se hizo evidente la fragilidad de un poder que jamás había tenido que lidiar con ninguna clase de cuestionamiento, y a partir de entonces sería atacado sin piedad por todos los flancos. Gracias a Internet la prensa libre ha contribuido a desmontar el mito de “la Revolución y sus conquistas”, derribando los altos muros que ocultaban muchos de los secretos de una casta corrupta e inescrupulosa, que durante más de seis décadas ha vivido en el extremo opuesto de la austeridad predicada.

A pesar de los peligros que supone revelar la otra cara de un régimen totalitario, la prensa independiente ha incorporado a profesionales, incluso graduados de la propia Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, lo cual enriquece la variedad y calidad de los géneros abordados. Los periodistas más jóvenes poseen además una visión generacional y actualizada de la crisis cubana, que es una sola la única “continuidad” que hemos conocido, pero marcada por contextos específicos.

Impedida de funcionar dentro de un marco legal, la prensa libre ha ganado espacio en las redes sociales, donde es abrumadoramente más leída que los medios estatales. El respeto conquistado por denunciar la precariedad material y ausencia de derechos que oprime a los cubanos bajo un sistema que de socialista solo lleva el nombre, ha provocado una respuesta mediática sin precedentes por parte del régimen, que busca desprestigiar a los reporteros no alineados con sus políticas, y desalentar tanto el ingreso de nuevos colaboradores a los medios independientes, como los esfuerzos de la sociedad civil para organizar acciones

pacíficas contra el establishment.

En comparación con el panorama existente hace algunos años, hoy la represión contra la prensa libre es constante, pero menos radical. La agresividad con que el régimen ha atacado a periodistas independientes a través de los medios estatales, hizo pensar en una posible reedición de la Primavera Negra de 2003, cuando 75 opositores -25 periodistas entre ellos- fueron sumariamente condenados a largas penas de cárcel.

Si bien las dictaduras funcionan contra toda lógica y cualquier cosa puede suceder en cualquier momento, la casta verde olivo sabe que la comunidad internacional está muy pendiente de las violaciones a los derechos humanos dentro de la Isla; por ello ha apostado por un hostigamiento sostenido pero dosificado, basado en presiones y amenazas, para desgastar a los periodistas y empujarlos eventualmente al exilio.

De estas terribles circunstancias en que sobreviven ciudadanos cubanos críticos con la dictadura, que hacen públicos sus opiniones, crónicas y reportajes investigativos para desmentir una farsa que ha durado demasiado, no hablarán hoy los medios normados. Por el contrario, habrá más ataques y difamación sin derecho a réplica; pero ante la desvergüenza ninguna respuesta es más apropiada que hacer el mejor periodismo posible para conducir a Cuba por el camino de la anhelada democracia.

Mal que pese a muchos, la prensa independiente está recomponiendo la historia de la nación; algo que hace veinte años nadie creía posible. No obstante sus imperfecciones, está mucho más próxima al objetivo que se propuso Martí con el periódico Patria, de lo que jamás lo han estado los medios panfleteros al servicio de la élite gobernante que traicionó la república soñada con todos y para el bien de todos. Lleguen, pues, nuestras más sinceras felicitaciones a todos los colegas que se han atrevido a cruzar la línea del miedo, para ejercer la libertad de pensar y hablar sin hipocresía.

Ana León y Augusto César San Martín

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra
“CUBA” al teléfono +1 (786) 316-2072